



Desairan morenistas el cierre de Noroña

MAYOLO LÓPEZ

El senador Gerardo Fernández Noroña cerró su “ciclo” como presidente de la Mesa Directiva apenas arropado por el oficialismo durante un evento en la antigua sede de Xicoténcatl que abrió con música barroca.

En representación de la Presidenta Claudia Sheinbaum desfiló el subsecretario de Gobernación César Yáñez. No hubo liderazgos de Morena. Y apenas una veintena de los 66 integrantes de la bancada lo acompañó.

La bajacaliforniana Marina del Pilar Ávila fue la única de los 26 gobernadores morenistas que se apersonó en Xicoténcatl. También acudió Francisco Cervantes Aguirre, líder del Consejo Coordinador Empresarial (CCE) y la escritora consentida del régimen, Elena Poniatowska.

Sobresalió la presencia del jefe de la bancada morenista, Adán Augusto López Hernández; de los líderes nacionales del PT y del Verde, el senador Alberto Anaya y la senadora Karen Castrejón, y del presidente de la Cámara de Diputados, **Sergio Gutiérrez Luna**, todavía envuelto en el escándalo aparejado a sus lujos y manifestaciones de ostentación.

Eso sí, después de pronunciar un “discurso político” de una media hora, Fernández Noroña se dio

un baño de pueblo al son de mariachi con la gente que lo esperaba afuera de la sede parlamentaria.

Ataviado con un traje azul y corbata roja, el senador fustigó la opulencia que ha asomado en las últimas semanas en cuadros morenistas.

“Estamos recibiendo críticas enormes. Seguramente van a decir que fue un despilfarro que hubiera un ensamble barroco en mi informe, hasta de traje me vine; tengo que venir en calzón de manta, porque no es austero”, dijo.

Las políticas públicas, advirtió, “deben ser austeras; ha habido excesos de los gobiernos anteriores terribles, eso es indiscutible, pero Juárez decía: ‘la justa medianía en base al ingreso determinado por la ley’”.

“Nosotros debemos vivir en base a nuestro ingreso, la fatuidad no es bien recibida, los lujos y los excesos no son bien recibidos, pero también las cosas son relativas”.

Según dijo, para mucha gente “comer tres veces al día es un lujo. Para mí, que vengo de una familia de pobres, de trabajadores, trabajadoras, era un lujo comer una gordita y un tlacoyo el domingo, o una torta de queso de puerco y de jamón”.

Después de despedirse de sus seguidores, Fernández Noroña se tomó la foto con el personal de seguridad del Senado.



■ Tras su informe en Xicoténcatl, Fernández Noroña fue esperado afuera por su porra, que le llevó mariachi.

Héctor García